

Discurso del Presidente de la República en Seminario Chile Plataforma organizado por el Comité de Inversiones Extranjeras
SANTIAGO, 8 de enero de 2003

Chile, País Plataforma, creo que es una iniciativa acorde con lo que son las nuevas realidades que enfrentamos como país. Esta no es una reunión para predicar a los convencidos. Esta no es una reunión para decir que Chile es una buena inversión. Aquí están ustedes, que son los inversionistas y los que creen en Chile. Lo que buscamos ahora es convencerlos de que Chile también es una plataforma adecuada para, desde aquí, entrar a otras inversiones en otros lugares y aprovechar los otros mercados. Por eso hemos ampliado el puente que Chile ha tendido hacia el resto del mundo.

Chile, en verdad, no se ha sentado a esperar la recuperación de los niveles de la actividad a nivel mundial. En cierto modo, hemos cambiado nuestra economía, hemos cambiado nuestra sociedad, para prepararnos a lo que viene. Confiamos en que la recuperación mundial, que tendrá que llegar, dé impulsos mayores que antes a nuestro desarrollo. Y, por lo tanto, el Chile que va a enfrentar la recuperación de la economía es un Chile distinto y mejor preparado que el Chile que existía antes de que la economía comenzara a enfriarse, antes de la crisis del 98. Esa es la apuesta importante.

Lo que queremos es que el efecto que han tenido los cambios internos en Chile y los acuerdos internacionales suscritos, nos prepare para esta nueva etapa y nos permita dar un nuevo gran salto. Y quiero aquí señalar que no internacionalizamos nuestra economía por razones ideológicas. Aquí lo que hay es una visión nacional compartida por todos los sectores. Muy pocas veces en nuestra historia nos hemos encontrado con una visión compartida por todos en el sentido de que, para este pequeño país, sus posibilidades de desarrollo a futuro están en la capacidad de aceptar el desafío de atrevernos a competir en el mundo. Como la historia económica nos enseña que otros países también pequeños, encontraron que era posible crecer a partir de insertarse en su realidad internacional.

Tiempo atrás, discutiendo las negociaciones con el Presidente Bush, le dije que era muy importante para nosotros el cuarto de al lado, donde estaba nuestro sector privado junto con nuestros negociadores, y él me dijo, "sí, si el problema no son los empresarios, el problema son los trabajadores, porque ellos no creen en esto". Y yo le dije, bueno, en el caso chileno, en el cuarto del lado también han estado y también están los representantes sindicales chilenos.

Ese es un cuadro nuevo en el mundo. ¿En cuántos países los representantes sindicales apuestan al libre comercio? ¿Y en cuántos países los representantes sindicales apuestan a que es importante, en consecuencia, tener un acuerdo de libre comercio? Eso es parte de nuestro activo. Y eso refleja que lo que estamos planteando tiene un grado de respaldo y de compromiso de la sociedad que es muy profundo.

Por eso, cuando decimos cómo potenciamos Chile País Plataforma, es porque tenemos ahora una localización geográfica distinta, porque la geografía del siglo XXI va a ser distinta a la geografía del siglo XX. Y en este contexto quisiera señalar que esto va en ambas direcciones. Hemos escuchado muchas referencias de amigos europeos o americanos que llegan a Chile y que, desde aquí, quieren establecer su plataforma para ir al resto de América Latina. Bien, de eso se trata.

Pero, recorriendo Brasil, hablando con algunos empresarios de ese país, muchos me dijeron que están pensando llegar a Chile porque, desde aquí, ellos pueden exportar a Europa, porque desde aquí ven que van a tener acceso a los mercados europeos con condiciones de tarifas distintas. Pasará un largo tiempo antes de que Brasil esté en condiciones de poder ofrecer a los empresarios brasileños un acuerdo y tarifas con Europa o Estados Unidos como las que se pueden ofrecer desde Chile.

En consecuencia, Chile Plataforma de inversiones, es Plataforma de inversiones que opera en ambas direcciones. Los flujos que puedan llegar desde Europa, Estados Unidos o el Asia para invertir en Chile y desde aquí hacer inversiones en América Latina. Y también los que pueden llegar desde otros países de la región que tienen un mayor nivel de desarrollo en el ámbito manufacturero, como Brasil, y que están visualizando la posibilidad de exportar desde aquí a Europa o Estados Unidos.

A partir de esto que nos parece que un Seminario Chile País Plataforma pasa a ser entonces un elemento nuevo en lo que es una estrategia de desarrollo compartida por todos los chilenos. Este puente que hoy día estamos planteando descansa en tres elementos:

Primero, la cercanía de Chile al mundo a través de los acuerdos comerciales. Los acuerdos comerciales, que significan bajar los aranceles para nuestro comercio, nos permiten derrotar la lejanía geográfica. Eso yo creo que es un hecho muy importante, muy significativo. Estos tratados nos ayudan, no solamente a acercarnos a los grandes centros de consumo en condiciones más adecuadas, vía rebaja de aranceles, sino que también nos permiten un algo grado de transferencia tecnológica y científica. Los acuerdos que tenemos con Europa implican que todo nuestro sistema universitario está en iguales condiciones que cualquier universidad europea para participar de los recursos, de los programas a nivel de investigación científica y tecnológica, que hoy día existen en el viejo mundo.

El segundo elemento tiene que ver con la cercanía de los productores del mundo a nuestro país. Un acuerdo comercial significa entonces que la producción de esos países llega a Chile en condiciones distintas, más barata. Para aprovechar aquello es que hemos consultado con el sector privado y se ha logrado aprobar en el Congreso una ley que permite a Chile operar como plataforma de inversiones. De esta manera, capitales extranjeros se instalan en Chile y, desde aquí, pueden volverse a invertir en otro país latinoamericano o en otro país del mundo.

Lo que busca esta ley es resolver los problemas tributarios de la empresa extranjera que, desde Chile, invierte en un tercer país, porque paga impuesto en el tercer país, sus utilidades vuelven a pagar impuesto en Chile y también pagan impuestos en la casa matriz. Por lo tanto, lo que estamos haciendo es que, cuando se hace una inversión desde Chile en un tercer país, esas inversiones no tributan por sus utilidades en Chile.

Lo tercero tiene que ver, como aquí se ha recordado, con un conjunto de cambios importantes en factores internos. Es decir, qué condiciones debemos cumplir para insertarnos en el mundo en forma conveniente y para lo cual hemos tenido que cristalizar un conjunto de avances que son fundamentales. Se han mencionado algunas: bajas tasas de criminalidad, medidas por estándares internacionales, lo cual no significa

que estemos satisfechos con lo que tenemos en este rubro: estoy diciendo que, cuando usted compara con otros, tenemos niveles relativamente adecuados. Tenemos buenos accesos viales y portuarios que tienen que mejorar, pero son buenos. Tenemos un sistema bastante sofisticado de telecomunicaciones. Como le decía a un amigo Primer Ministro, le puedo asegurar que llamar larga distancia desde Chile a su país es más barato que desde su país a Chile.

Asimismo, debemos contar con un sistema de salud y otros servicios básicos, a lo largo de todo el país, relativamente adecuados. Además, gracias a la preparación de la fuerza laboral y a lo que hemos logrado hacer en estos años, podemos ubicarnos entre los países más convenientes en materia de costos para hacer negocios. En materia de fuerza laboral y en materia laboral, ayer inauguramos con el Ministerio del Trabajo un centro para la conciliación y la mediación entre empresarios y trabajadores.

Quiero poner un solo ejemplo: de las doscientas cuarenta y tantas huelgas que se aprobaron legalmente en Chile en el año 2002, sólo el 25% se realizó. En el otro 75% operaron los mecanismos de conciliación. Tuvimos declaraciones de empresarios, de trabajadores, de cómo había operado este mecanismo y de cómo estamos en condiciones de canalizar las tradicionales tensiones entre el mundo laboral y el mundo empresarial, entre el mundo del capital y el mundo del trabajo.

Por otra parte, en estos años hemos logrado ampliar la cobertura de la educación escolar hasta alcanzar niveles de marca mundial. Digámoslo, hoy el 100% de nuestros jóvenes tienen acceso a la educación escolar básica; el 95% a la educación escolar media. Cuando proponemos dar un paso histórico, que en Chile la escolaridad será obligatoriamente de 12 años, lo hacemos porque hoy tenemos una escolaridad media superior a los 11 años, exactamente la escolaridad media de buena parte de los países europeos.

Y, por cierto, que esto lo hacemos conjuntamente con la necesidad de preparar a nuestros jóvenes para que participen en un mundo computarizado. Eso explica los éxitos del Programa Enlace: el 90% de las escuelas públicas cuentan hoy con conexión a Internet. El 97% de nuestros jóvenes pueden familiarizarse con las nuevas tecnologías que comandan los procesos productivos de hoy y estamos estudiando algunos programas muy ambiciosos para poder generalizar aún más la utilización de la banda ancha y poder tener la capacidad de entrar rápidamente al mundo de Internet. Todo lo anterior son elementos que tienen que redundar en una mejor calidad de nuestros trabajadores.

Recientemente estuve en Puerto Montt, en Calbuco, en una nueva planta, una inversión muy importante, 400 personas contratadas que producen la alimentación necesaria para las industrias del salmón. Esas 400 personas contratadas, exigencia: licencia secundaria rendida. Se presentaron más de 700 trabajadores, se contrataron 400.

¿En cuántos países de América Latina o del mundo usted tiene que el 100% de los trabajadores de una fábrica tienen todos licencia secundaria, 12 años de escolaridad? Ese es Chile. Eso es lo que nos da ventajas en el mundo. Es ese ámbito en el cual ha habido un tremendo esfuerzo que ahora lo podemos mostrar. Y ese ámbito también es un incentivo. Por eso, a los muchachos que son candidatos a desertar y no terminar la educación media, hay un programa denominado liceo para todos, en donde esos

candidatos a desertar reciben una beca, muy modesta, de 8 mil pesos al mes. Pero esa beca modesta de 8 mil pesos al mes es el incentivo para que sus padres hagan que sus chiquillos sigan en el colegio, saquen su licencia secundaria, y puedan trabajar mañana en una empresa como la que he descrito.

Y aquí creo entonces que todo esto tiene que redundar en mejoras en la calidad de nuestros trabajadores y su capacidad de seguir capacitándose. Señalé que, en mi Gobierno, aspiraba a llegar a un millón de trabajadores que se puedan capacitar por año. Este año vamos a estar en 850 mil y, antes del 2005, -esperamos en el 2004- queremos llegar a un millón de trabajadores que se capaciten.

Si usted capacita a un millón de trabajadores al año, y tenemos una fuerza de trabajo de 5 millones y medio, no hay que saber grandes matemáticas para darse cuenta entonces que estaremos en condiciones, cada 5 años, de capacitar a todos los trabajadores chilenos. Cada 5 años, toda la fuerza laboral chilena va haber sido objeto, a lo menos, de un programa de capacitación en Chile.

Eso es lo que nos permite, en consecuencia, plantear con cierto optimismo este emprendimiento de decir Chile País Plataforma. Que queda mucho por recorrer, no me cabe duda, pero como sociedad creo que hemos sido reconocidos como una sociedad madura, capaz de participar activamente en momentos críticos de la instancia internacional a partir de lo que hemos hecho.

Me alegro mucho de que Juan Claro haya hecho un planteamiento sobre ciertos hechos lamentables que hemos vivido en Chile y que nos obligan a reformular nuestras políticas de probidad y esforzarnos por hacer más transparentes el gasto público, el financiamiento de las campañas electorales y el financiamiento de los partidos políticos. Eso forma parte de una sociedad democrática moderna. Creo que, si miramos lo que ha ocurrido en nuestro país sin pasión, podremos ver que este país ha sido capaz de reaccionar decididamente ante la sospecha del mal uso de la confianza que algunas personas han hecho de sus posiciones directivas. Creo que esto habla bien de Chile.

Y como dije tiempo atrás, con motivo de otro fenómeno que nos afectó internacionalmente, que fue el fenómeno de la influenza aviar, toda crisis es una oportunidad. En buena parte de nuestro mercado de carnes blancas de exportación, hubo que sacrificar en el mes de mayo del 2002 más de 480 mil gallinas reproductoras. Esto tuvo un costo para la industria de más de 20 millones de dólares. La rapidez con que actuó el sector público y privado para enfrentar esta epidemia, significó que Chile resolvió la influenza aviar en 7 meses. Importantes países europeos han demorado más de tres años.

Chile emergió de esta emergencia en condiciones fitosanitarias como un país más serio y de mayor capacidad para enfrentar este desafío que el que tenía antes. Lo que fue una crisis en el mes de mayo, fue una nota de mejoría para Chile en materia fitosanitaria en diciembre. Una crisis es una oportunidad. Chile es un país con vocación de transparencia, de probidad y de gente honesta. Mí compromiso es que lo vamos a seguir siendo y tomaremos todas las medidas que sean necesarias. En la agenda que tenemos para los próximos tres años, no les quepa duda, va a ser un punto permanente de la agenda. Eso es parte de nuestro capital y, así como buscamos los mecanismos para que nuestro capital fitosanitario de país serio no fuera puesto en duda, tampoco será puesto

en duda nuestro ámbito de un país serio en materia de honestidad y que los chilenos no aceptamos ningún acto de corrupción. Ese es mi compromiso.

En cuarto lugar, yo diría, que en el orden social y económico creo que hemos logrado estos avances porque hemos logrado establecer un adecuado puente entre el sector público y el sector privado. Es cierto que este puente es más fácil afuera que dentro, como decía con mucha gracia nuestro bi-presidente -es presidente de la Sofofa y presidente de la Sociedad de la Confederación de la Producción y del Comercio-: este puente se genera en el extranjero con mayor fluidez.

Sin embargo, en la promoción que estamos dando al país, la participación del sector privado no es que sea de central importancia, es que, o se hace con el sector privado o no se hace, que es distinto. Y así como incorporamos actores privados que participen en las negociaciones internacionales, ahora, en la fase de implementación de esos acuerdos, es el sector privado el que tiene que colocarse en una primera línea. Son ellos en definitiva los que van a tener Joint Venture, son ellos en definitiva los que van a explorar. Son ellos en definitiva los que van a ver cuáles son los nichos en los cuales existen posibilidades.

Alguien me decía, mire en estas negociaciones no ganó mucho Chile, porque en verdad, fíjese usted, nos dieron acceso a commodities que ya tenían tasas arancelarias de cero o muy bajas. Y en aquellos ámbitos donde sí tuvimos rebajas sustanciales, bueno, son aquellas cosas que nosotros no exportamos. Entonces no ganamos mucho en este acuerdo. Yo le dije, bueno, de eso se trata exactamente: porque había tasas arancelarias muy altas, no éramos capaces de exportar y terminábamos exportando commodities porque las commodities entraban con tasas bajas o con cero.

Ahora, de esos aranceles que caen, ¿dónde están los nichos que vamos a aprovechar nosotros? Esos nichos que vamos a aprovechar - oiga, vamos digo yo, aramos dijo la mosca-, esos nichos los van a aprovechar ustedes que son los empresarios que saben hacer estas cosas. Por lo tanto, me parece muy importante que Chile País Plataforma se base en la capacidad de ustedes, mundo empresarial, de encontrar dónde están esos nichos. Lo único que digo es que en el mundo global esos nichos se están buscando en todos lados. Y cuando un importante inversionista norteamericano -conté la historia el otro día, ¿verdad?- que produce telas y trajes a un nicho muy especial del mercado de los Estados Unidos, los trajes que él produce son baratos: a dos mil dólares, los más caros a cinco mil dólares.

Es un nicho especial, ¿verdad? Y en ese nicho especial, de dos mil a cinco mil dólares, él en septiembre compró Linos Tomé. Y ahora comienza entonces en abril a exportar telas y espera también exportar trajes. Cuando pregunté un poco más respecto de este empresario me dijeron: él dio por descontado que iba haber acuerdos con Estados Unidos, que los textiles iban a estar incluidos. Y, efectivamente, los textiles, que tiene entre 17 y 38% de arancel, caen a cero. Ahí hay un ejemplo claro de un nicho. Antes uno no exportaba. Con el 38% nadie va a exportar, supongo yo, un terno de cinco mil dólares. Pero con cero está en condiciones de competir distinto.

Es allí cuando decimos Chile País Plataforma. Claro, de eso estamos hablando. Fíjese usted, él descubre que Chile País Plataforma: desde Estados Unidos se viene para acá y lo que va a producir acá lo va a devolver a Estados Unidos.

Entonces, aquí el sector privado es un actor principal de las políticas que emanan de organismos públicos. Pero es un actor fundamental como socio o interlocutor en las instancias previas a las decisiones, cuando discutíamos los acuerdos. Pero mucho más importante cuando tenemos que implementar los acuerdos.

Dicho esto, paso un aviso en el mismo sentido que dijo Juan Claro: no estamos satisfechos con lo que todavía nuestros empresarios hacen en el aporte al desarrollo tecnológico. Su aporte al esfuerzo nacional todavía es relativamente bajo comparado con otros países: entre el 15 y el 20% en este ámbito.

La concentración de investigaciones en las empresas todavía es bastante baja: un 6% versus países como Finlandia, que tiene un 33%. No digo que nos pongamos a la altura de Finlandia en uno o dos años, pero indudablemente que en el ámbito de ciencia, tecnología e investigación, cómo somos capaces de complementar aquello. Buena parte de nuestro gasto de investigación y desarrollo tiene lugar en centros o núcleos universitarios de mucha excelencia. Cómo somos capaces de aterrizar aquello y lo complementamos con lo que son las necesidades de investigación, ciencia y tecnología para poder participar en esto. Y acá creemos que tenemos que poner el acento en este ámbito.

Estos son los elementos tras los cuales esta campaña Chile País Plataforma pretende mostrar al Chile empresario que acoge a la empresa extranjera. Queremos que el mundo sepa de Chile, para lo cual es fundamental conocer la experiencia que ustedes han tenido en Chile, que ustedes tienen en Chile, de hacer negocios y explicarla afuera. Son varias también las empresas -y aquí están indicadas, ¿verdad?- que por ahora han comenzado a hacer sus operaciones en Chile hacia fuera.

El número de estas empresas, que es la explicación que dio el vicepresidente de CORFO, nos motiva a seguir perseverando. Ello, para dar un soporte a las operaciones en otros países, o como productores de bienes finales que van a ser comercializados en otros mercados. En este sentido es muy importante la visión que tengan de Chile estas empresas y cómo se incorporan.

Y para concluir, quisiera entonces compartir con ustedes una buena noticia. En el día de ayer me visitaron los ejecutivos de Nestlé, su presidente a nivel internacional, con sede en Suiza, como ustedes saben. Me hicieron saber su decisión de hacer una inversión muy fuerte en Chile porque en Chile se va a instalar la central de Servicios Corporativos Financieros, Legales y de Contabilidad para el resto de buena parte de sus empresas en América Latina. El que Nestlé haya elegido a Chile es exactamente el tipo de situaciones nuevas que nosotros estamos en condiciones de acoger y creo que es un buen punto de partida para explicar lo de Chile, Plataforma de negocios. Nestlé llegó a Chile antes de este seminario y no me cabe duda de que muchos otros Nestlé después de este seminario llegarán a Chile. Muchas gracias.